

Kim Il Sung y su papel histórico

G. P. Kulikov

Vladivostok

El gran Líder, camarada Kim Il Sung, eterno Presidente de la RPDC, nació el 15 de abril de 1912.

Este año celebramos el 110º aniversario de su nacimiento.

Kim Il Sung es el fundador de la Corea socialista y gran revolucionario quien acumuló proezas inmortales para el cumplimiento de la causa de independencia de la humanidad y de la causa socialista.

Él es el combatiente quien luchó contra el dominio colonial japonés y por la independencia y la soberanía del país, es el combatiente quien luchó contra el imperialismo norteamericano, es el gran activista de estado, de política, del partido y del ejército, es el fundador de la RPDC.

Sus actividades revolucionarias han sido tan voluminosas y profundas que son inenarrables con letras y hablas, por eso no puedo mencionar lo todo en este texto.

Voy a enfatizar sólo un tema muy importante.

Kim Il Sung es el fundador de la idea Juche, doctrina orientadora del Estado. La idea Juche se fundó el junio de 1930 en la histórica Conferencia de Kalun, y desde entonces fue reforzándose el significado y el papel de esta idea original en la lucha del pueblo coreano.

A lo largo de la lucha del pueblo coreano intervinieron unas condiciones exteriores de una u otra manera.

De esas condiciones podremos citar la ocupación colonial japonés desde 1910, la guerra para la emancipación nacional que terminó en 1945 con la liberación del país desde el militarismo japonés y la guerra contra el imperialismo norteamericano que terminó en 1953 con la

victoria del pueblo coreano.

Debido a la ocupación japonesa y la guerra provocada por el imperialismo norteamericano, se redujeron drásticamente los recursos humanos y la productividad de Corea.

Ha sido muy importante pero también complicada la recuperación de la productividad arruinada, más precisamente dicho, no la mera recuperación sino la construcción de la economía equipada de los logros científico-técnicos del siglo XX.

Después de la liberación, la Península Coreana se dividió en el Norte y el Sur. El ejército norteamericano está estacionado en el Sur de Corea hasta hoy y constituye el origen constante de la tensión agudizada y la provocación.

Una vez liberada, la RPDC tuvo que cumplir con una serie de tareas importantes: tarea de establecer régimen político de carácter popular, es decir, fundar el partido, el gobierno y las organizaciones de los trabajadores.

Junto con el cumplimiento de otras reformas democráticas, tuvo que optar la correcta estrategia y táctica para la construcción de la sociedad socialista.

Tuvo que levantar la industria de envergadura y asentar la infraestructura moderna, desarrollar la ciencia y la cultura, y educar y formar a las masas trabajadoras responsables de conducir al nivel moderno la cultura campesina.

Por otro lado, tuvo que buscar la línea peculiar correspondiente a las condiciones nacionales e históricas, mientras que consideraba las experiencias de la Unión Soviética y de otros países socialistas en la construcción del socialismo.

Y por fin, lo trazó. Fue la línea de reflejar el interés de todo el pueblo coreano incluso la clase obrera, pero en base de la idea Juche.

El ejemplo más destacado es la línea de promover paralelamente la construcción de la economía y de la defensa nacional.

Corea tuvo que invertir el esfuerzo en el fortalecimiento de las fuerzas defensivas del país frente a las complicadas situaciones políticas exteriores y a la amenaza real y directa de agresión militar de los EE. UU. contra la RPDC; la línea de desarrollar paralelamente la construcción de la economía y de la defensa nacional reflejó esta realidad.

El haber fundado y practicado la idea Juche es la proeza de Kim Il Sung quien se percató de la importancia del factor ideológico de entre muchos factores que intervinieran en el desarrollo de la sociedad moderna.

Kim Il Sung no imitó las doctrinas de “Marx-Lenin-Stalin” ni siguió a ciegas las líneas tradicionales. Las doctrinas precedentes fundadas a partir de las condiciones de Europa Occidental y de la Unión Soviética no convinieron al anhelo y requerimiento de los coreanos y a las condiciones de Corea, quienes vivieron por decenas de años en el colonialismo cruel de los japoneses y sufrían dolores debido a la intervención militar de los norteamericanos. Después de la emancipación nacional, la idea Juche, doctrina original de Corea de que el hombre es el dueño de su destino, se enriqueció de nuevos contenidos que reflejaron las condiciones del país en los anales de la construcción democrática y la socialista.

Aquí quiero mencionar sobre “El socialismo es ciencia”, obra publicada en *Rodongsinmun*, órgano del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea el primero de noviembre de 1994 por Kim Jong Il, sucesor de Kim Il Sung, eterno Presidente de la RPDC.

La obra produjo efecto de la bomba, que inmediatamente los teóricos del socialismo de todos los países del mundo y hasta los

traidores del socialismo fueron atraídos.

Recordamos que entonces varios países y numerosos políticos suyos abandonaron al socialismo uno tras otro, prohibieron o disolvieron a los partidos comunistas bajo tal o cual pretextos, e incineraron sus carnets del militante del partido.

Pues, sonó entonces “El socialismo es ciencia”, voz paciente pero firme, que nos dio aire fresco y puro en medio del ambiente sofocante y terrible en el que se ejecutaba extensivamente traiciones, falsificaciones y reproches al socialismo.

Todavía el socialismo sigue vivo en los corazones de millones de personas y la lucha por el socialismo sigue. El socialismo no cederá su trincheras ni se arrodillará ante el imperialismo. Ni el chantaje nuclear, ni bloqueos, ni provocaciones fronterizas causarán pánicos al socialismo. Jamás habrá el “fin de la historia” ni el “fin del socialismo”.

En su obra Kim Jong Il dictó la verdad de “El derrumbe del socialismo en varios países no significa su fracaso como ciencia sino el descrédito del oportunismo que lo degeneró. Aunque sufre temporalmente un doloroso revés a causa de ese oportunismo, con seguridad resurgirá y triunfará al fin por su científicidad y veracidad.” y esta verdad alentó y optimizó a los progresistas aspirantes al socialismo.

El socialismo es el anhelo de las masas populares que aspiran a la independencia, la libertad, la soberanía, la justicia social y la paz.

En ninguna etapa de toda la historia hubo la guerra y la confrontación tan frenéticas como las del siglo XX entre la revolución y contrarrevolución, entre las fuerzas pro y contra la paz.

Las masas populares siempre aspiraron a la independencia y procuraron forjar sus destinos por propia cuenta.

Es la conclusión que sacamos a través de la historia del siglo XX.

Y fue justamente el gran Líder, camarada Kim Il Sung quien ganó esa conclusión y la expuso inequívoco al mundo entero antes que nadie. ¡He aquí su papel histórico!